



Asumir como propio a un santo, implica un profundo proceso...

La espiritualidad afro, un proceso en el que el pueblo “se apropia” de sus santos.

William Villa Rivera

Antropólogo

1. El papel de las síntesis culturales. ¿Cómo se han elaborado las síntesis culturales que vivimos?

Para entender el fenómeno de las fiestas de santo, ya es hora de que nos preguntemos cómo está configurada esta sociedad y cómo se ha construido la cultura en esta región. Porque nos vamos a encontrar con un mundo que no es precisamente afro. Y habría que preguntarnos dónde está lo afro, cómo se construye esa sociedad. Un investigador brasilero decía: Ya es tiempo que dejemos de hablar de lo indígena, ya es tiempo que dejemos de hablar de lo afro. Nuestra tarea es descubrir cómo se han elaborado estas síntesis, cómo se ha construido la cultura en América. Porque más que hablar en América de la diáspora afro, debemos hablar de la diáspora indígena. Es la gran diáspora de los indígenas a Panamá. En Colombia a los indígenas se les trasladaba de una parte a otra de una parte a otra también para que trabajaran las minas, o para que hicieran de cargueros, o de agricultores en las haciendas para abastecer el sistema económico colonial.

2. El encuentro de dos tipos de síntesis: la oficial y la heredada

Pero sí, hay formas específicas; hay diferencias en el modo como se construye la cultura en el Pacífico a como se construye en los Andes. Pero tanto los indígenas en los Andes como en el Pacífico juegan el mismo papel. ¿Cuál es ese papel? Imaginemos el gran desafío histórico de esas familias que llegan a estos ríos hacia el siglo XVIII. En el siglo XVIII, la composición demográfica del Pacífico en el sitio donde se concentró la población esclavizada presenta un desbalance entre hombres y mujeres. O sea que en las cuadrillas de esclavizados hay mayor número de hombres que de mujeres. Hay un desequilibrio en términos demográficos. Pero a la vez esa población está dispersa y sometida a un control político, a un control cultural. O sea, la

Corona tiene la necesidad de ejercer control obligatorio, control político-militar desde el momento en que el poder hispánico está empotrado en estos territorios por parte de los agentes del poder hispánico que están en el territorio; y control cultural, que se ha delegado en el misionero para que esas personas apropien e interioricen unas pautas en términos culturales, en términos de las relaciones sociales y de representación del mundo.

3. El encuentro de dos representaciones del mundo

¿Cómo nos representamos el mundo? En ese momento, en términos de lo que podríamos llamar una reedición, un corte entre lo que más beneficie la liturgia y el control del sacerdote sobre esa liturgia. O sea hay una propuesta entre la liturgia, tal como está instituida en el sistema religioso católico y la liturgia de la cual son depositarias esas familias que guardan memoria de eventos comunitarios y de hechos personales, en sus tambores, en sus encuentros, es decir, en el modo como se constituía su religiosidad, allá, en África.

4. Dos modos diferentes de sentir lo Divino

En ocasiones los santos, es decir lo que aquí llamamos los santos, los dioses africanos, no están tan lejos. Los dioses africanos no son seres alejados de la cotidianidad, de las poblaciones y culturas, en oposición a la liturgia católica en la que Dios es un ser situado allá, Dios no está con nosotros todos los días. Dios es una representación abstracta, que para acceder a él hay una intermediación ritual que la propicia el sacerdote. En la lógica del misionero, la representación de la religiosidad o de la espiritualidad, haciendo alusión a la exposición del padre Gonzalo de la Torre, la espiritualidad, como él nos dice, es un acto liberador. La espiritualidad como acto liberador tiene en todas las comunidades un modo de expresarse que no es más que el camino que se recorre para llegar a eso, a la comunión. Ese

acto sacramental que nos une a todos, tiene distintos modos de expresarse según la cultura

5. El camino de la palabra abstracta y el de la corporalidad concreta.

En la lógica católica y en la tradición de la liturgia católica, era aún más fina porque tenía su mediación con un lenguaje como el latín. Hoy se puede decir que no hay un lenguaje sacro que se ponga como distancia entre los misioneros o los agentes de la evangelización y las comunidades. Ese camino tiene en las comunidades otro canal y es la danza. Por la danza se llega al éxtasis. En las sociedades indígenas que habitaban antes y que todavía están en Colombia había otros caminos propiciatorios y era el consumo de ciertos sicotrópicos, el yagé. O sea, el consumo de esas hierbas propiciaba el encuentro con esa espiritualidad, con lo energético.

6. Los santos, unos seres que el pueblo hace suyos

Entonces los santos fueron la mediación, es decir que a través de ellos lograron las sociedades afros ascender en la construcción de una nueva noción, visión o experiencia de la espiritualidad, contra la oficial. Los santos significaron un camino liberador, pero a la vez de resistencia. Porque los santos se agrandan cuando el cura se quiere llevar el santo; o el santo se esconde cuando el cura toma la determinación de sacarlo de la iglesia. ¡Y en esa tensión cómo se demuestra esa función liberadora? Se da una ritualidad y una liturgia propia. Hoy se llama inculturada. Pero no fue que esa inculturación sucedió ahora, en dos o tres décadas, con la innovación de la práctica misionera. Esa inculturación fue en el origen lo que permitió crear comunidades.

7. El papel cohesionador de los santos

¿Y qué es comunidad en esa sociedad cristiana de los ríos? Existían los reales de minas donde estaban las familias esclavizadas y estaba la sociedad de los ríos, los habitantes dispersos de los ríos, en prácticas de minería, agricultura, caza y pesca.

¿Cuál es el momento más importante en una comunidad en el siglo XIX, en el siglo XX? Cuando se reúnen alrededor del santo. ¿Y qué significa reunirse alrededor del santo? Pues hay que tener plata, hay que tener pescado, hay que tener viche, hay que tener plátano, hay que tener maíz, hay que tener chicha,

hay que tener comida porque la fiesta puede durar ocho días. Así son las fiestas de la sociedad rural. Entonces los santos son un elemento cohesionador en la construcción de esa cultura, quizá en el momento del encuentro, en términos de cómo se configura la identidad. La identidad en torno a ese santo, el patrono.

8. El papel del “ausentismo” misionero, en la apropiación del santo por parte de la comunidad

¿Y quién es el dueño del santo? La comunidad. Porque en la comunidad está el rezandero y está el síndico, digamos: la institucionalización de un modo de representarse la religiosidad en una sociedad que está emergiendo, que está ascendiendo ¿Y por qué? Porque una de las prácticas en el control de los misioneros en el territorio del Pacífico se caracterizó por el ausentismo.

El misionero no podía estar en la comunidad. Él emprendía un viaje de dos o tres meses, con las dificultades de un viaje a la costa. Y sólo podía regresar en dos o tres años. Y entre tanto la comunidad había aprendido a cantar cantos de la tradición medieval del canto religioso, que ahora se llaman alabaos. Y había que festejar el santo, por parte del dueño del santo. Entonces, el santo podía ser un Ecce Homo, como el de Raspadura. Pero podía ser una imagen que ha llegado de Quito en los viajes de los esclavistas y quedó en algún lugar. O podía incluso ser un santo del que la gente no sabía la historia y sus favores y que se llegaba a confundir. Dice Rogerio Velásquez que en algunas partes a San Antonio la gente lo confundía con Santa Inés.

9. El papel de la apropiación religiosa en la construcción de identidad y territorialidad

Entonces, así se inventa una sociedad, donde el sentido religioso va a ser el sustrato más fuerte en términos de construcción de identidad. Vamos a tener los encuentros de santos, pero vamos a tener también los encuentros alrededor de la muerte. Y los encuentros alrededor de la muerte no solamente producen cultura en términos de selección, sino que instauran memoria, anclan a esas sociedades en un territorio.

10. La espiritualidad afro se construye a base de síntesis culturales y de recreación de los sucesos Imaginémonos la Venta de los Rojas. ¿Por qué se

llama de los Rojas? E imaginemos el primer muerto de los Rojas en esa fundación. Encontrarse alrededor de ese rito de la muerte de uno de los fundadores o de uno de esa comunidad, implica no solamente recrear un acto comunitario sino también instalar un evento sobre el territorio. Porque ese territorio antes no era de nadie, no era ni de los Rojas ni de los Palacios ni de ninguno de ellos, es de una sociedad que se va expandiendo y se va construyendo. Además, los Rojas no vienen solos. Vienen con unos santos y santas que van a ser referentes necesarios en los procesos de cohesión y apropiación del territorio.

11. Los muertos niños, un ejemplo de síntesis cultural...

Y el tercer elemento de esa forma de encontrarse con los muertos es con los muertos niños. Es un encuentro festivo que por mucho tiempo se había pensado como una creación de los afros, como una ritualidad propia. Y no. Encontramos que ese rito viene del Mediterráneo, y que se expandió durante la Colonia desde México hasta la Patagonia. Y que así como se han hecho angelitos acá en el pacífico, se han hecho en la zona andina, se han hecho en Buenos Aires.

Entonces vemos que hay una síntesis cultural en la que podemos decir que no hay nada esencial, que no hay una esencia africana, como no hay una esencia indígena, como no hay una esencia hispánica. Lo que hay es una mezcla histórica, donde unas familias, muy pocas, en el siglo XVIII, emprenden ese proceso de colonización de un territorio. Y en esa aventura de colonización van arrastrando fragmentos de distintas culturas, para armar un modo de representarse el mundo, un modo de representarse el universo que lo podemos ver por ejemplo aquí en el sistema productivo. ¿Por qué se produce aquí maíz? Por los indios, que habitaban este territorio, en el Chocó indígena y habían aprendido cómo domesticar una selva y cómo sembrar el maíz.

12. Los santos que se apropia el pueblo son los verdaderos fundadores de los pueblos. Dos formas enfrentadas de hacer síntesis religiosa: la del misionero vs. la del pueblo. El papel de los santos en esta síntesis.

Pero volvamos al modo de adquirir los santos. Santos aparecidos, los llamaron. Los santos han jugado un papel importante en la reconstrucción de la herencia cultural. Volviendo a los santos y a la tensión que se

ha experimentado entre el misionero o la práctica del misionero y el modo de asumir la religiosidad la población que habita estos territorios, vamos a encontrar una recurrencia. En el periódico La Aurora vamos a ver las quejas que los misioneros, en este caso claretianos, hacen de las situaciones que tienen que vivir, o de las descripciones. En los primeros de sus informes vamos a encontrar cómo es que se representan esa religiosidad. Entonces esa religiosidad no es para ellos una maravilla. Esas prácticas de enamoramiento con sus danzas, con su biche, con todo lo que significa, son consideradas como la expresión de la poca cultura y lo inmoral de sus relaciones y hasta lo demoníaco que significan esas danzas.

¿Esa fusión cómo la debemos entender? La debemos entender en el sentido en que el modelo que se ha destacado es un modelo de eventos, unos que se suceden bajo la representación del misionero y que responden a la liturgia exorcista y la liturgia que ha decantado la mente.

13. Los santos le dan cohesión a los pueblos: detrás de un pueblo hay un santo que lo ha cohesionado

Los santos se resistieron a estar en las iglesias y escogieron sobre todo estar en las casas. San Pacho está en las casas, está en los barrios. ¿Pero por qué?

En 1950 y algo, hay un libro que se llama El misionero fundador de poblados. En 1942 se decía que el misionero poco o nada ha hecho por el desarrollo de los pueblos del Chocó. Y entonces los claretianos escribieron un libro para responder, que se llamó El Misionero fundador de poblados. Y cuentan todo el camino recorrido hasta la mitad del siglo XX por los misioneros. No son ellos los fundadores de pueblos. Son los santos asimilados por los pueblos.

Pero lo que muestra es que se decantó una liturgia propia donde juega el rezandero, donde juega el cantador y donde juega una imagen del santo, porque a mitad de siglo esta espiritualidad estaba muy viva y los pueblos afros estaban en proceso de afianzarse a orillas de los ríos...

14. Los santos juegan también un papel de resistencia

Así pasó, esa fue la dinámica de apropiación del santo. Y como había varios santos, entonces había varias fiestas. Pero también los santos, en términos



Quando el pueblo asume a los Santos como propios, sabe que lo propio le gusta a los Santos...

históricos y culturales fueron un sistema de resistencia en el sentido que celebrar el santo por las comunidades era la oportunidad de sustraerse al trabajo que era obligatorio. Y vamos a ver: ahora hay menos santos sobre los cuales se celebra porque la vida se ha ido urbanizando. Anteriormente se festejaban muchos santos a lo largo del año. Y se celebraban los de aquí y los de allá, por eso los santos viajan por los ríos, porque van de un lado a otro, los celebran allá y después acá. Miramos entonces una manera de resistir a ese trabajo pesado, a ese trabajo oprobioso, a ese trabajo comunitario que se organizaba.

15. En la espiritualidad no hay que buscar uniformidad ni unidad, sino valorar la diversidad de experiencias.

Entonces vemos, que cuando hacemos el análisis histórico con los datos y entendemos los procesos, se diluye una forma de decir las cosas de manera fácil, una manera fácil de decir las cosas es decir: la cultura afro; una forma de decir las cosas de manera fácil es: la cultura indígena. No existe la cultura indígena en Colombia. Existen pueblos indígenas que tienen distintas historias y tienen distintas culturas. No existe la cultura afro en Colombia, porque en la zona occidental de Antioquia, en Berrío, allá comunidades de origen afro, de descendencia afro, que si las vamos a conocer, esas comunidades no se parecen en nada con las del Chocó.... Son diferentes.

Es distinto lo que sucede con las poblaciones que se asentaron sobre las orillas del río Cauca, sobre el Supía, en el Municipio de Supía, o en Marmato. Allá las celebraciones de santos y la forma de asumir la religiosidad es totalmente diferente a este modelo... O sea, no hay un modelo, no hay una esencia afro que podamos encontrar de México a la Patagonia. Hay construcciones culturales mediadas por procesos históricos, por espacios en los cuales se asentaron esas sociedades. Y por relaciones que mantuvieron con los poderes que tenían vida en la comunidad.

16. Al lado del ausentismo religioso, el ausentismo político y la movilidad también jugaron un papel importante.

Una de las características de la región del Pacífico fue favorable en términos de desarrollo y construcción de esa cultura fue el ausentismo. Los dueños de las minas de aquí estaban viviendo en Popayán, en Cartago, en Sanfé de Antioquia. ¿Qué era Quibdó a mitad del siglo XVIII? Era un asentamiento donde estaba, en primer plano un corregidor y los misioneros. Y detrás lo que había era afros e indígenas. O sea, no hubo un desarrollo como tal del pacífico, no hubo ciudades en el Pacífico. Las ciudades eran Cartagena, Mompox y los centros andinos, sobre todo Santafé de Bogotá. En la idea de que no hubo centros urbanos, no fue posible tampoco una aculturación intensa, un control cultural intenso, porque la gente estaba en los reales de minas, y los reales de minas incluso eran móviles, si



El pueblo afro ha sabido apropiarse, en variedad de formas, al Jesús de la pasión y la crucifixión...

se acababa el oro en un sitio, se iban a otro. ¿Y qué era un Real de Minas? Una bodega donde estaban las herramientas, un sitio donde estaba el administrador de la cuadrilla, era el que mejor vivía, y donde estaba el resto. En ese lugar no es posible un control intenso de la cultura. Incluso, en términos educativos, los primeros centros escolares empiezan a funcionar en la segunda mitad del siglo XIX. Y en el Chocó, porque se robaron a Panamá, fue que le pusieron un poquito de atención.

42 Pero bien: si vemos el santo en los orígenes pensemos cómo es que se llega a formas, expresiones y manifestaciones propias como las que se ven en Quibdó en el San Pacho o en otras ciudades del centro del Chocó, con la Virgen de la Pobreza, con la Virgen de las Mercedes, con otros santos. En esos centros urbanos hay cierta complejidad en términos de que afro es ancestral... El disfraz de Quibdó... ¿quién trabaja el disfraz de Quibdó? El disfraz tiene muchos de los elementos que conforman las fiestas a lo largo de América. Todos tienen algo que en la Edad Media se llamó el Auto Sacramental. Los autos sacramentales en la Edad Media eran poner en escena la vida de los santos para que las gentes aprendieran. Y el “arco sanpachero” es eso. El arco pone en escena la vida de San Francisco de Asís. Cuando el santo se baja en la esquina del barrio, de una vez cae el telón y aparece la oración de San Francisco. Eso era el auto en la Edad media. Los sacerdotes ponían en escena el Misterio, la vida de los

santos, la estructura en la cual la Santísima Trinidad aparecía, aparecía el Cielo, el Infierno. La génesis de esto está ahí. Pero claro, cuando llegan los claretianos se institucionaliza la práctica misionera aquí, porque antes nunca se institucionalizó. A finales del siglo los misioneros eran cuatro y salieron corriendo porque los iban a matar los liberales, estuvieron encerrados muchos días en la casa de Meluk. No había una institucionalización.

17. La espiritualidad de un grupo afro solo se comprende cuando se tiene en cuenta el proceso de “asimilación” y transformación que sufren los santos de parte del pueblo.

Fijémonos en el san Francisco de Asís de Quibdó y su representación, cómo se diferencia del otro Francisco, del original de Asís: el de aquí se pone oro. Es contradictorio. ¡Cómo es que le colocan oro a San Francisco de Asís, que predicó una práctica humilde, de desprenderse de todas las cosas del mundo, y aquí salen con uno que tiene oro! O sea, esa es la transformación que han tenido los santos en el Pacífico. Los santos del Pacífico no remiten a su lugar de origen, sino que ellos se recrean, renacen aquí y además asumen como complemento necesario el tambor, la chirimía y el revulú del pueblo que los hace suyos.



Mamaú ha sabido reflejar la espiritualidad afro a través de sus danzas juveniles...